



Brújula
Volume 14 • 2021

Travesía Crítica

Reseña: Oliveros, Pauline (2019). Deep Listening. Una práctica para la composición sonora. EdictOràlia. 144 pp.

Juan Jesús Yelo Cano
Profesor y artista sonoro

Josep Lluís Galiana
Autor y editor

Sergio Sánchez Nicolás*
Artista sonoro

Mujer, compositora, intérprete, improvisadora, docente y pionera de la música experimental en Estados Unidos, Pauline Oliveros es, sin duda, una de las artistas más influyentes de la segunda mitad del siglo XX. Nacida en Houston (Texas) en 1932, la autora de obras como *Tashi Gomang* o *Circuitry* funda los estudios de postgrado de música electrónica en la Universidad de California San Diego

* © Josep Lluís Galiana, Juan Jesús Yelo Cano & Sergio Sánchez 2022. Used with permission.

(UCSD) en 1967 y comienza a desarrollar los fundamentos de la que será su gran hallazgo: la escucha profunda, la *Deep Listening*. En palabras de Oliveros: «Hubo un momento en el que me di cuenta de cómo muchos músicos no escuchaban lo que tocaban (¡!). Su coordinación óculo-manual a la hora de leer la partitura era realmente buena, pero noté que escuchar no formaba parte necesariamente de su interpretación. No hay duda de que el músico oía, pero que no había una auténtica escucha, no prestaba atención al continuo (global) de espacio-tiempo».

Esta desconexión del entorno, del sonido que nos rodea, del espacio que nos acoge (o creamos cuando hacemos sonar nuestros instrumentos) y de su reverberación, e incluso del público que escucha lo que está sucediendo, es un fenómeno muy habitual en el mundo de la música. El intérprete, bastante ocupado en leer la partitura que tiene delante, en seguir las indicaciones del director y en mantener un mínimo nivel de atención y de respeto hacia los demás músicos más próximos, al menos los de su cuerda, ya tiene bastante trabajo. Escuchar todo lo que pasa en cada instante se convierte en una tarea demasiado compleja. Por este motivo y a pesar de que vivimos en un mundo altamente contaminado acústicamente, debemos practicar una escucha más atenta y profunda.

A partir de la observación de este fenómeno, Pauline Oliveros inicia un proceso de introspección, de meditación alrededor del sonido y del silencio, y de escucha consciente mediante la observación y reflexión sobre la misma. El paso siguiente, después de esta iniciación a nivel personal, es el de organizar sesiones de cuatro horas cada día con grupos de veinte personas, realizando ejercicios centrados en el cuerpo, la mente y los sueños partiendo de obras nuevas de otros compositores o de las que integran *Sonic Meditations*, un conjunto de piezas que Oliveros compuso en 1971, que pueden ser interpretadas por personas sin formación musical y que están basadas en patrones de atención y en nuevas formas de escuchar y reaccionar. Estas piezas son el fundamento de la *Deep Listening*.

Nuestros oídos captan las ondas sonoras. Siempre reciben información de partículas sónicas, pero la escucha no siempre está activada. Gracias a sus escritos, con Pauline Oliveros aprendemos la diferencia entre oír y escuchar. Sus textos conforman un cuerpo teórico dirigido a combatir la simbólica sordera de nuestra sociedad. Oliveros hace avanzar la música en el siglo XX abriendo otros caminos y ensanchando los ya existentes, todo ello a pesar de las dificultades que conlleva el hecho de ser mujer en un mundo en el que el género supone aún un enorme obstáculo siquiera para ser mencionada.

Desde aquella famosa cisterna de Fort Worden y su reverberación hemos venido conociendo su tan decisiva obra que ayuda a comprendernos como sociedad, en contraposición con el «ruido» (en este caso nocivo), que impide algo tan básico como la concentración. Gracias a *Deep Listening* sabemos que la escucha profunda es la semilla y el arranque primigenio de la creatividad, de la cultura misma. Porque el acto de escuchar no es un ejercicio aislado, ni lo entendemos de la misma forma que nuestros antepasados. La escucha profunda es una experiencia sensorial y de conocimiento, que rompe diametralmente con la sinergia actual de nuestra percepción.

En nuestra época, la del imperio de los ruidos, se hace cada vez más complicada la escucha, y cuando partimos de ella, llegamos a una forma expresiva nada subalterna de nuestros otros sentidos. Oliveros se convierte en una especialista capaz de entender mejor que nadie que el sonido es movimiento y que nuestras vidas están plagadas de sonidos en un mundo conformado en un objeto sonoro colosal. El sonido es un elemento cultural y la escucha consciente surge del aprendizaje a partir de una mínima capacidad de concentración, técnica perceptiva, predisposición y capacidad para respetar los sonidos como una experiencia al mismo nivel que las imágenes, defendiendo también la comprensión del silencio como parte integrante de un todo que suena a nuestro

alrededor, ya que también él forma parte de nuestras vidas y nos permite comprender la sociedad en la que vivimos.

Pauline Oliveros deja la UCSD en 1981 y se traslada a la costa este, en la zona alta del estado de Nueva York, motivada por la vitalidad de la escena musical del valle del Hudson. En 1991, dirige su primer *Deep Listening Retreat* en el Rose Mountain Retreat Center en Las Vegas, un retiro en un marco natural incomparable a 2.500 metros de altitud sobre el nivel del mar. «Un lugar que estimula la escucha». Celebra diez años de retiros en Rose Mountain y allí es donde desarrolla las técnicas que más tarde constituyen el libro *Deep Listening. Una práctica para la composición sonora*. Una obra que ha sido traducida minuciosamente por Francisco Campillo García y publicada en Valencia por la editorial EdictOràlia Libros y Publicaciones. Luego, siguen los retiros en Suiza, Canadá, Washington, el Mills College de Oakland (California) y sobre todo en el Instituto Politécnico de Rensselaer de Nueva York.

La primera publicación en castellano de *Deep Listening. Una práctica para la composición sonora* se produce a iniciativa de los artistas sonoros Juan Jesús Yelo y Sergio Sánchez, fundadores de la Asociación de Arte Sonoro y Música Experimental Intonarumori (Murcia, España) y con la inestimable colaboración del editor Josep Lluís Galiana, del artista Paco Níguez (autor de la obra gráfica que preside la portada del libro), del diseñador gráfico Paco Vico y del ya citado traductor Francisco Campillo. El libro de Pauline Oliveros reúne todos los conceptos y todas las técnicas para adentrarse en la «escucha profunda», numerosas experiencias, partituras y piezas para su práctica, varios testigos de discípulos de la autora, un glosario imprescindible para manejarse con soltura y una amplia bibliografía.

El libro del que aquí se habla viene a cubrir una laguna difícil de justificar en la literatura científica relacionada con este tema, proporcionando la versión en español de un texto fundamental para entender la figura de Pauline Oliveros y de

gran parte de la música experimental de la segunda mitad del siglo XX. Creemos que con esta traducción se facilita la tarea de investigadores sobre la forma de entender el sonido, la escucha, la interpretación y la composición musical en nuestro tiempo. Pero también se quiere llamar la atención de pedagogos musicales interesados en llevar estas prácticas a las aulas de nuestras escuelas. Además, será de gran ayuda para los compositores de sonidos, a quienes hace referencia el título de la obra, y también para los intérpretes que, como Oliveros, necesiten escucharse antes de proyectar en su público todo aquello que son capaces de producir con su instrumento. Por último, este libro proporciona también útiles herramientas a cualquier persona, con formación musical o no, que esté interesada en entender y practicar (solo, pero mejor en compañía) los presupuestos de escucha interior y los planteamientos performativos de Oliveros.

La emblemática acordeonista define la *Deep Listening* como «una técnica con la que aprender a ampliar la percepción de los sonidos de manera que incluye todo el continuum espacio-temporal del sonido, que nos permite entrar en contacto tanto como sea posible con su dimensión y complejidad. Esta ampliación sensorial implica conectarse con la totalidad del entorno e incluso más allá de él».

A lo largo del libro se puede encontrar referencias al efecto terapéutico de la música, la meditación y el sonido, porque uno de los objetivos más importantes de la *Deep Listening* es procurar bienestar a las personas que la practican. Según Stuart Dempster, alumno aventajado de Pauline Oliveros y autor de la presentación del libro, «la práctica de la Deep Listening nos dota de un espacio psicológico donde resituarnos, donde recomponernos allí y cuando lo necesitamos. Esta guía nos proporciona una asistencia directa, ya sea en el contexto de las clases o en el de la vida privada, de cara a poder liberar esa energía creativa que tan perentoriamente necesitamos en el día a día».

Este libro proporciona diversos enfoques y perspectivas únicas para artistas, estudiantes, profesores y personas que practican la meditación, pero se

trata de una guía muy recomendable para todo el mundo, para cualquier interesado en cómo nuestra conciencia puede verse afectada por la profunda atención al ambiente sonoro que nos rodea.